



Vacaciones en familia



Cuando llega el verano y la rutina escolar hace una pausa, **nuestros días cambian de ritmo**. Aparece más tiempo para estar juntos, para probar cosas nuevas y para descubrir qué nos gusta hacer en familia. Al mismo tiempo, ese “tiempo de más” a veces nos desorienta: los horarios se vuelven más flexibles, las rutinas se modifican y puede costar encontrar una dinámica que funcione para todos.

En este contexto, **el juego se convierte en un gran aliado**. Nos permite disfrutar, encontrarnos, compartir, y también abre oportunidades para seguir aprendiendo y desarrollando habilidades. Durante estos meses, cobran especial valor **las experiencias simples pero significativas**: una actividad breve, una propuesta espontánea, un juego compartido o un momento de conversación sin apuro.

Por eso les acercamos algunas ideas que nos pueden ayudar a organizar el tiempo, a evitar que las pantallas se vuelvan la única opción y a **aprovechar el verano como un tiempo para jugar, crear, conversar y seguir creciendo juntos**.

A continuación, les compartimos distintas propuestas para que puedan elegir las que mejor se adapten a sus tiempos, posibilidades familiares y respetando los tiempos y el ritmo de cada niño o niña. Son **experiencias pensadas para realizar en casa o al aire libre, con materiales cotidianos**. Pueden repetirlas, modificarlas y utilizarlas libremente, lo importante es que las disfruten en familia.





Algunas sugerencias para organizar las vacaciones en familia:

→ Conversar y planificar juntos

Tomarnos un momento para charlar con los niños y las niñas y pensar en conjunto qué les gustaría hacer durante las vacaciones, qué actividades quieren repetir y qué espacios desean compartir en familia ayuda a que todos se sientan parte de las decisiones y a anticipar los días con entusiasmo.

→ Mantener una rutina flexible

Acordar algunos horarios como los de despertarse, dormir y comer ayuda a que los días tengan cierta organización y previsibilidad, sin perder la libertad propia del verano. No se trata de sostener horarios estrictos, sino de construir un ritmo compartido que permita anticipar lo que viene, cuidando el descanso y el bienestar de todos.

→ Proponer pequeñas responsabilidades

Incluir tareas simples, acordes a la edad, invita a participar de la vida cotidiana, fortalece la autonomía y favorece el cuidado de los espacios compartidos, acompañando la convivencia familiar desde la colaboración.





Exploradores matemáticos



Estas propuestas invitan a seguir jugando y explorando en casa mientras se desarrollan nociones matemáticas desde lo cotidiano. A través del juego y la curiosidad, se promueven pequeños desafíos para contar, comparar, ordenar y tomar decisiones, usando objetos habituales y situaciones de todos los días.





Soy el anfitrión

Edad recomendada: a partir de 4 años.

Qué vamos a necesitar:

- + Utensilios de cocina seguros para su edad
- + Platos, vasos, servilletas
- + Alimentos sencillos (pan, frutas, galletitas, etc.)

Propuesta: elegir en familia un momento del día (desayuno, merienda) para que el niño sea “el anfitrión”. Entre todos pueden decidir qué preparar y cómo organizar ese momento, mientras acompañan ofreciendo pequeñas tareas que pueda realizar de manera autónoma: poner la mesa, contar cuántos platos y vasos hacen falta, untar pan, servir la bebida y guardar los elementos cuando terminamos.

Durante la preparación, el intercambio se enriquece al anticipar lo que se necesita y al pensar juntos posibles soluciones. Preguntas como “¿qué falta en la mesa?”, “¿quién no tiene vaso?” o “¿qué haríamos si se derrama un poco de jugo?” ayudan a organizar la acción y a tomar decisiones propias: elegir en qué plato servir, cómo acomodar los elementos o cuánta cantidad colocar por ejemplo.

Al finalizar, es importante que puedan poner en valor la participación y el esfuerzo, más allá de que el resultado no haya sido perfecto. También, pueden darse un momento para conversar sobre qué resultó más fácil o más desafiante.





Cazadores de números

Edad recomendada: a partir de 4 años.

Qué vamos a necesitar:

- + Envases, libros, revistas, carteles del entorno
- + Hojas para armar la colección
- + Tijeras (si se recorta, siempre con supervisión)
- + Pegamento y lápices de colores

Propuesta: elegir juntos uno o dos números para que sean los “protagonistas” del juego: puede ser una fecha importante o un número que nos guste.

A partir de ahí, la propuesta es buscar estos números por distintos lugares: en envases de la cocina, en libros, en etiquetas de ropa, en carteles de la calle o en afiches del barrio. Cada vez que aparezca uno de esos números, pueden detenerse un momento a mirarlo, señalarlo, decir cuál es y decidir cómo registrarla: sacando una foto o dibujando lo que encontró. Con todos los hallazgos, pueden armar una “colección de números” en una hoja, pegando recortes o dibujando los objetos donde aparecieron. También pueden contar cuántas veces apareció cada número, comparar cuál fue el que encontró más, ordenarlos de menor a mayor cantidad y ponerle un título creativo a su colección.

Para niños y niñas más grandes, podemos sumar un desafío extra acordando una regla especial antes de comenzar la búsqueda. Por ejemplo, decidir que sólo se incluirán números de dos cifras o números pares.





Isla de almohadones

Edad recomendada: a partir de 4 años.

Qué vamos a necesitar:

- + Almohadones, colchonetas, frazadas
- + Cajas grandes
- + Espacio despejado del hogar

Propuesta: armar en familia un espacio con almohadones, frazadas o cajas que se transforme en una “isla de almohadones”. Antes de empezar, es importante tomar decisiones en conjunto: para qué servirá esa isla, qué elementos necesita y cómo organizarlos.

Durante la construcción, pueden enriquecer el intercambio anticipándose preguntando “*¿qué puede hacer que la estructura sea más firme?*”, “*¿cómo podemos sostenerla o de qué manera podemos dividirla en diferentes zonas para jugar?*”.

Cuando la isla está lista, el juego continúa al inventar historias, crear reglas simples o plantear pequeños desafíos, como cruzar sin “caerse al agua” o reorganizar aquellas partes que no funcionan como esperaban. Es importante la participación de los adultos a lo largo del juego, acompañando las ideas que surgen y dando lugar a que el niño o la niña tome decisiones, pruebe soluciones y proponga cambios, fortaleciendo su autonomía dentro de una experiencia compartida.





Veo veo matemático

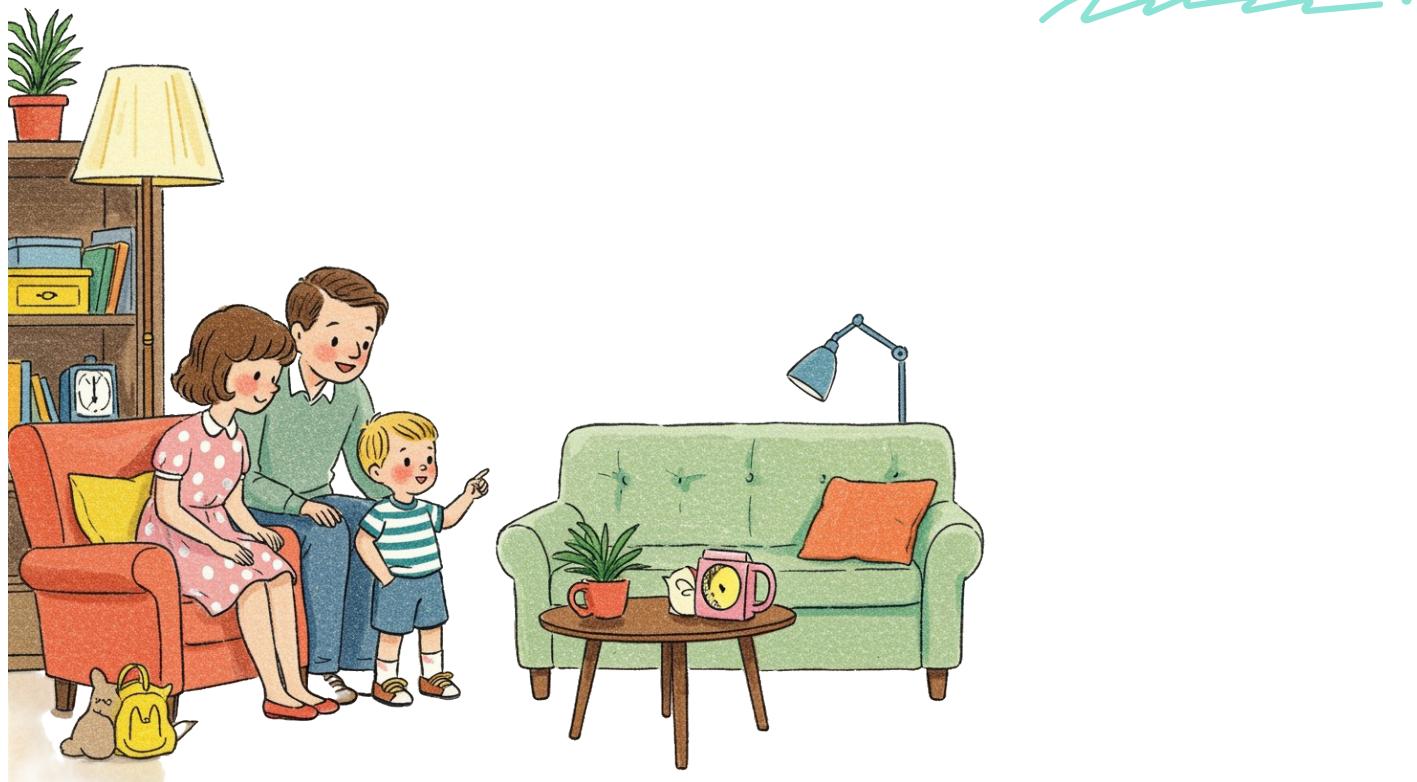
Edad recomendada: a partir de 5 años.

Propuesta: los invitamos a jugar en familia al clásico “veo, veo”, una actividad que puede realizarse tanto en casa como al aire libre, en la plaza, el patio o durante una caminata. El juego se enriquece al sumar pistas que ayuden a acercar ideas matemáticas mientras observamos y conversamos juntos.

El adulto comienza diciendo: “Veo, veo... algo que...”, y completa la frase con alguna característica que oriente la búsqueda, por ejemplo:

- “...tiene forma de círculo/cuadrado/triángulo.”
- “...está arriba/abajo/dentro de...”
- “...hay más de tres en la habitación.”
- “...es el más grande/pequeño de los que se ven.”

Entre todos, van observando, escuchando las pistas y tratando de adivinar de qué objeto se trata. Cuando lo encuentran, se toman un momento para contar cuántos hay, compararlos con otros o buscar algún objeto parecido en forma o tamaño. Luego pueden intercambiar roles para que todos tengan la oportunidad de proponer pistas.





Camino de números

Edad recomendada: a partir de 5 años.

Qué vamos a necesitar:

- + Hojas o cartones
- + Marcadores o lápices para escribir los números
- + Espacio despejado en el piso

Propuesta: preparar juntos un camino de números en el piso. Pueden escribirlos en hojas o dibujarlos en cartones, eligiendo números que sean familiares, y acomodarlos en el piso formando un recorrido para moverse y jugar.

Una vez armado el camino, alguien de la familia puede ir proponiendo pequeños desafíos, por ejemplo:

- “Pisá el número 8.”
- “Salta hasta el 5 pasando por el 4.”
- “Buscá el número que viene antes del 9.”
- “Buscá el número que viene después del 6.”

Pueden jugar a avanzar por el camino con consignas como “damos dos pasos más”, “volvemos uno para atrás”, o inventar historias (“somos un tren que pasa por las estaciones 1, 2, 3...”).

En el caso de niños y niñas más grandes, pueden sumar un desafío extra: hacer pequeños cálculos mientras avanzan, como “andá al número que es el resultado de $4 + 6$ ”, “buscá el número que se obtiene si restamos $12 - 5$ ” o “¿a qué número llegamos si sumamos $7 + 3$?”.





La máquina clasificadora

Edad recomendada: a partir de los 4 años

Qué vamos a necesitar:

- + Una variedad de objetos cotidianos (juguetes pequeños, utensilios, hojas, lápices, piedras, etc.)
- + Dos, tres o más recipientes (platos, cajas, vasos) para agruparlos.

Propuesta: reúnan distintos objetos y los coloquen en una caja o canasta. Luego pueden preparar varios recipientes que serán parte de la “máquina clasificadora”.

El adulto comienza colocando algunos objetos en los recipientes siguiendo un criterio secreto (por ejemplo, color, tamaño, forma o material). El niño observa con atención e intenta descubrir cómo se están agrupando. A medida que avanza el juego, se puede probar clasificar nuevos objetos según la regla descifrada. Después, pueden cambiar los roles para que sea el niño quien invente el código y el adulto quien intente descubrirlo.

Otra posibilidad es, luego de explorar en el patio de casa o en una plaza, recolectar objetos varios como piedritas, hojas, tapitas o elementos pequeños que llamen la atención para decidir juntos cómo organizarlos: por color, por tamaño, por tipo de objeto o por la forma por ejemplo.





La fábrica de sumas

Edad recomendada: a partir de los 6 años.

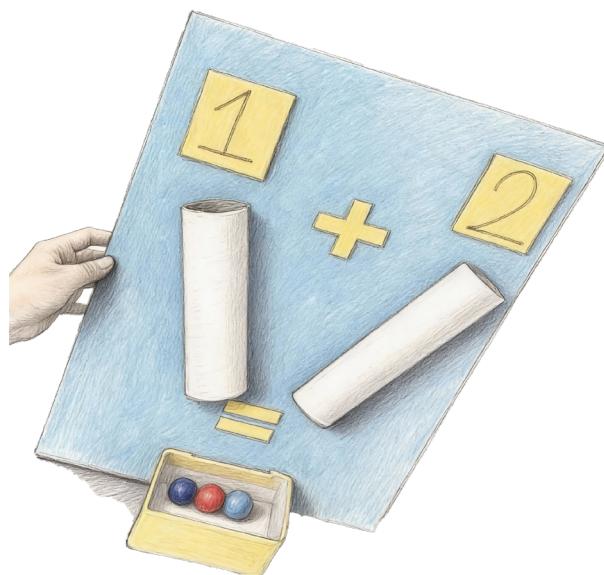
Qué vamos a necesitar:

- + Una base de cartón duro o cartulina grande
- + Dos tubos de cartón (pueden ser de rollos de papel)
- + Un recipiente pequeño (caja, bandeja o tapita grande)
- + Elementos para contar: bolitas, tapitas, porotos, piedritas
- + Pegamento o cinta adhesiva

Propuesta: la invitación es a construir en familia una “máquina de sumar”. Para eso en la parte superior de la base de cartón o cartulina colocamos dos números visibles en cada tubo, que van a ir variando. Debajo, un recipiente que va a recibir los elementos que se deslicen por los tubos, espera el resultado.

Antes de empezar, miren juntos los números. Pueden preguntarle al niño: “¿Cuántos van a caer en total?”. Luego, dejamos caer por un tubo tantos objetos como indica el primer número y por el otro tubo los del segundo. Todos los objetos se juntan en el recipiente de abajo. Cuando termina la caída, contamos entre todos cuántos hay en total y verificamos si coincide con lo que habíamos pensado al principio.

Se puede repetir el juego cambiando los números, alternando quién propone la suma o variando los objetos que se usan para contar.

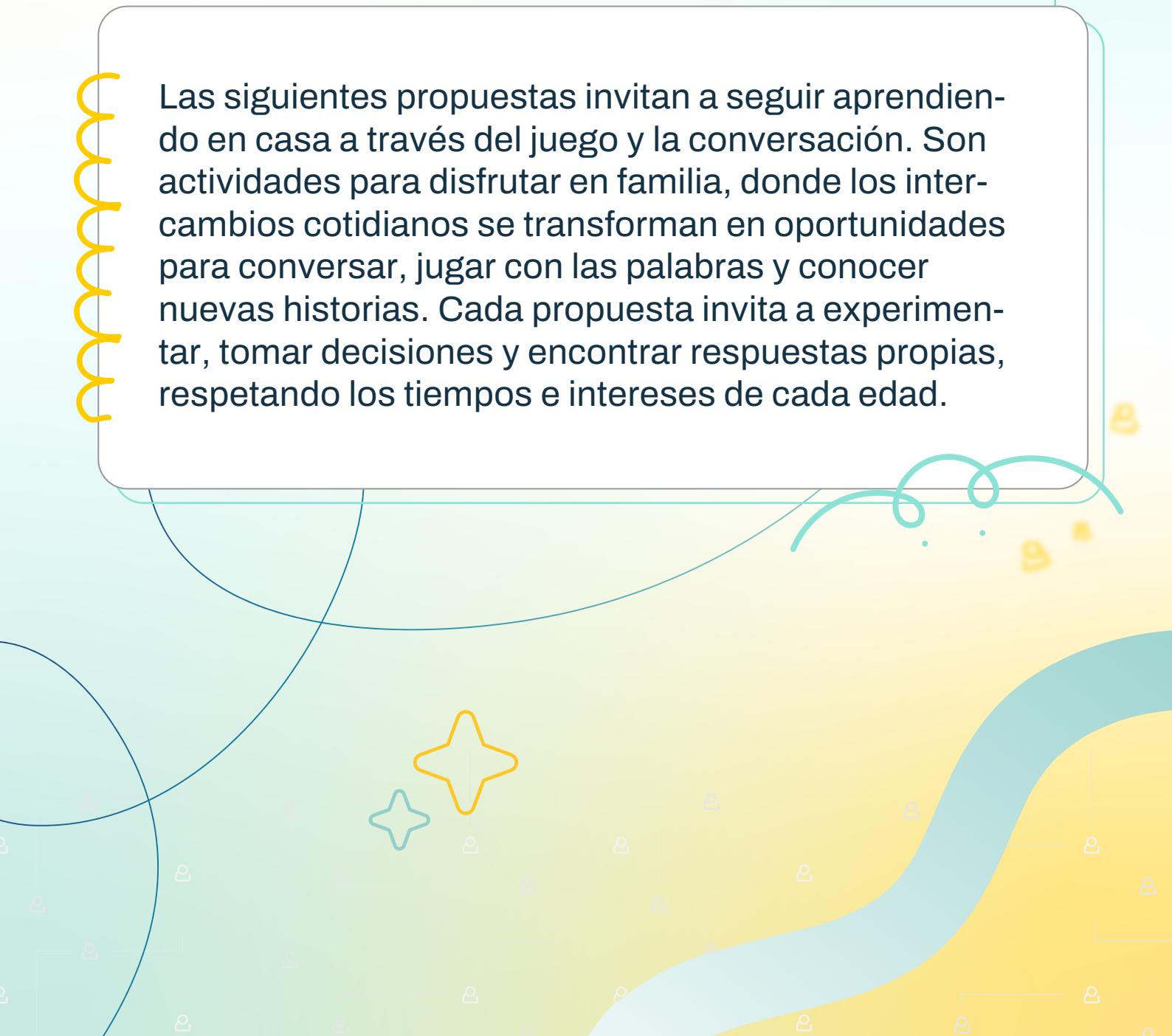




Explorando con palabras e historias



Las siguientes propuestas invitan a seguir aprendiendo en casa a través del juego y la conversación. Son actividades para disfrutar en familia, donde los intercambios cotidianos se transforman en oportunidades para conversar, jugar con las palabras y conocer nuevas historias. Cada propuesta invita a experimentar, tomar decisiones y encontrar respuestas propias, respetando los tiempos e intereses de cada edad.





Mi caja personaje

Edad recomendada: a partir de 4 años.

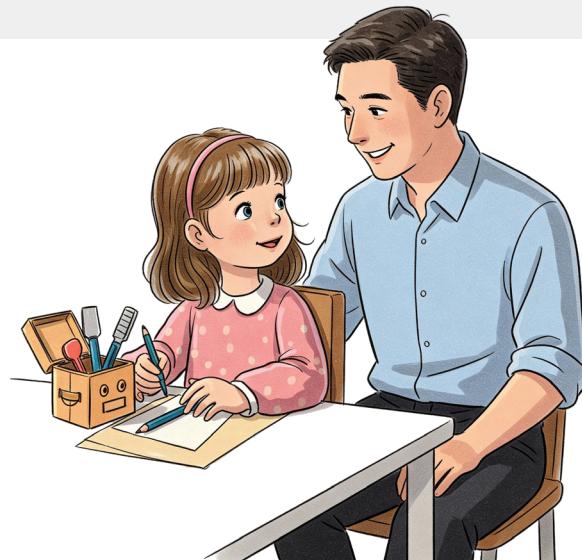
Qué vamos a necesitar:

- + Cajas chicas de distintos tamaños
- + Papeles lisos y de colores
- + Recortes de papeles y revistas
- + Marcadores, lápices y/o crayones
- + Cinta o pegamento
- + Opcional: retazos de tela, tapas, pajitas, etc

Propuesta: luego de disponer sobre una mesa los elementos de manera que estén accesibles a los niños y las niñas, la invitación es que cada uno pueda crear un personaje propio. Para poder hacerlo, es importante que puedan explorar libremente para elegir los materiales que más les guste o con los que ya estén familiarizados. Mientras pegan, dibujan o combinan recortes, se los puede acompañar nombrando las partes que van creando —ojos, manos, patas, antenas— y ofreciendo preguntas que enriquezcan el vocabulario y despierten la imaginación: “*¿Qué expresión podríamos darle?*”, “*¿Está alegre, sorprendida, curiosa?*”.

Cuando el personaje está listo, la propuesta es que piensen juntos un nombre y alguna característica especial. En ese momento, las preguntas que los adultos pueden hacer ayudan al despliegue del juego y a construir una historia: “*¿Cómo se llama?*”, “*¿Qué le gusta hacer?*”, “*¿Cómo habla?*” “*¿Cuál es la misión que tiene hoy?*”

Para las niñas y los niños que ya están alfabetizados esta experiencia puede enriquecerse sumando la escritura y el dibujo de una breve historia, que después se puede representar con el personaje creado, dando lugar a nuevas escenas, diálogos y aventuras.





Mi Caja: un pedacito de mundo

Edad recomendada: a partir de los 4 años.

Qué vamos a necesitar:

- + Cajas grandes
- + Marcadores, lápices y/o crayones
- + Cinta o pegamento
- + Papeles lisos y de colores
- + Papel afiche / cartón grande
- + Stickers o recortes variados
- + Opcional: tizas, telas pequeñas, elementos naturales (hojas, ramitas)

Propuesta: Ahora la invitación es que, con esos mismos materiales u otros que tengan en casa, podamos transformar una caja en parte del escenario donde el personaje va a vivir una aventura. Es decir, van a imaginar y construir juntos una casa o un paisaje.

Para eso, es importante que puedan explorar libremente, elegir una caja y decidir qué van a construir: una casa, una montaña, un árbol, un puente o un barco por ejemplo. A medida que dibujan, pegan, pintan y combinan los materiales, pueden acompañar nombrando lo que va apareciendo y acompañando el proceso creativo con preguntas abiertas que amplíen las ideas: “*¿Cómo es este lugar?*”, “*¿Quiénes viven acá?*”, “*¿Qué pasa en este paisaje?*”.

De esta manera, la caja se transforma en un escenario con identidad propia hecha por ustedes. El valor de la propuesta está en ese recorrido de descubrimiento: mezclar colores, probar texturas, tomar decisiones y ver cómo un objeto cotidiano se convierte en un espacio significativo dentro de un mundo inventado, listo para que el personaje cobre vida y viva una aventura.





Rinconcito literario

Edad recomendada: a partir de los 3 años.

Qué vamos a necesitar:

- + Envases, libros, revistas, carteles del entorno
- + Hojas para armar la colección
- + Tijeras (si se recorta, siempre con supervisión)
- + Pegamento y lápices de colores

Propuesta: les proponemos transformar, dentro o fuera de casa, un espacio para realizar juegos literarios. Con una tela o lona extendida en el piso y algunos almohadones para crear un rinconcito que los invite a acomodarse, compartir nuevas lecturas, imaginar y conversar.

En ese espacio, pueden surgir otras pequeñas propuestas: elegir un libro y recorrerlo juntos, detenernos en las imágenes, jugar a cambiar el final o repetir frases que suenan graciosas.

También puede aparecer la invitación a leer en voz alta, a comentar qué parte les gustó más o a inventar nuevas palabras para nombrar a los personajes y las situaciones. Es importante dar lugar a las ideas de los niños y las niñas y retomar lo que más les llamó la atención porque eso ayuda a que el intercambio fluya.

En la página 21 podrán acceder a distintas lecturas recomendadas y a algunas recomendaciones para acompañar la lectura.

También podemos recurrir a algunas adivinanzas:

*El fuego me tiene miedo
las plantas me quieren tener
limpio todo lo que toco
me toman si tienen sed.*

-El agua-

*Soy un arco de colores
muy alto me puedes ver,
y en el cielo yo aparezco
cuando deja de llover.*

-El arco iris-





O también podemos jugar con algunos trabalenguas:

*Poquito a poquito
Copete empaqueta
poquitas copitas
en este paquete.*

*Perejil comí,
perejil cené,
de tanto perejil
me emperejilé.*





Descubriendo los sonidos de la plaza

Edad recomendada: a partir de los 5 años.

Propuesta: Esta propuesta invita a recorrer la plaza de nuestro barrio y descubrir, durante la caminata, los sonidos que aparecen alrededor: voces de personas, risas y juegos, conversaciones lejanas, bicicletas que pasan, el canto de los pájaros, el viento entre los árboles, entre muchos otros.

Es importante que los adultos se involucren en el juego, proponiendo pequeñas pausas y poniendo en palabras lo que se escucha, ayudando a diferenciar sonidos cercanos y lejanos, fuertes y suaves, continuos o breves. Preguntas simples sostienen la experiencia: *¿qué sonidos aparecen ahora?, ¿cuáles están más cerca?, ¿cuáles más lejos?, ¿viene de la naturaleza, de personas o de objetos?*

Entre los sonidos del entorno, puede surgir la curiosidad por reconocer cuáles se repiten, cuáles sorprenden o cuál es el que más se escucha. Si les interesa, algunos sonidos pueden grabarse con el celular —siempre acompañados por una persona adulta— para volver a escucharlos en casa, compararlos, imitarlos o intentar identificarlos nuevamente.





Una historia que suena

Edad recomendada: a partir de 3 años.

Qué vamos a necesitar:

- + Botella de plástico vacía
- + Caño corrugado o un tubo como el del sifón de soda (para imitar el sonido del viento soplándola)
- + Corcho mojado
- + Un frasco de vidrio (se frota e imita el canto de los pájaros)
- + Tiras de papel o cartulina (se sacuden e imitan el sonido del aleteo de los pájaros)
- + Retazos de bolsa de nylon o papel celofán

Propuesta: La invitación es, ya en casa, que los sonidos escuchados en la plaza puedan volver a aparecer pero de otra manera. Recordarlos juntos, evocarlos con la voz o volver a escuchar alguna grabación abre la puerta a imaginar cómo reproducirlos usando objetos cotidianos.

Sobre el piso o una mesa amplia, dispongan los distintos materiales enlistados. La exploración empieza al tocarlos, sacudirlos, frotarlos o soplarlos, dejando que cada sonido sorprenda.

Los adultos pueden acompañar alentando la búsqueda y poniendo en palabras lo que va sucediendo: “*¿a qué sonido de la plaza se parece?*”, “*¿suena como el viento, como un pájaro, como hojas que se mueven?*” Comparar, probar nuevamente, cambiar la forma de usar los materiales y escuchar con atención convierte el momento en un juego compartido que ayuda a continuar fortaleciendo aprendizajes.





Juego del espejo

Edad recomendada: a partir de los 5 años.

Propuesta: la propuesta es jugar de a dos imitando movimientos, gestos y acciones, como si uno fuera el reflejo del otro. La experiencia empieza cuando uno de los participantes se convierte en quien propone movimientos, gestos o acciones, y el otro acompaña copiándolos. El juego se va armando en ese ida y vuelta, atento a miradas, ritmos y pequeñas señales del cuerpo.

Los movimientos pueden surgir al ritmo de una música que les guste o inspirarse en escenas cotidianas: cómo nos levantamos por la mañana, cómo volvemos del jardín o la escuela, cómo viajamos en algún medio de transporte o cómo ayudamos a cocinar.

Con el juego en marcha, podemos hacer variaciones que enriquezcan la experiencia. Pueden cambiar, por ejemplo, la velocidad de los movimientos y hacerlos muy lentos, acelerados o quedarse quietos por un momento, como estatuas. Pueden cambiar la forma de moverse en el espacio y hacer gestos pequeños o exagerados, moverse por todo el lugar o permanecer en un punto, explorar movimientos cerca del piso, debajo de la mesa o en distintos niveles.





Los juegos de mi familia

Edad recomendada: a partir de 4 años.

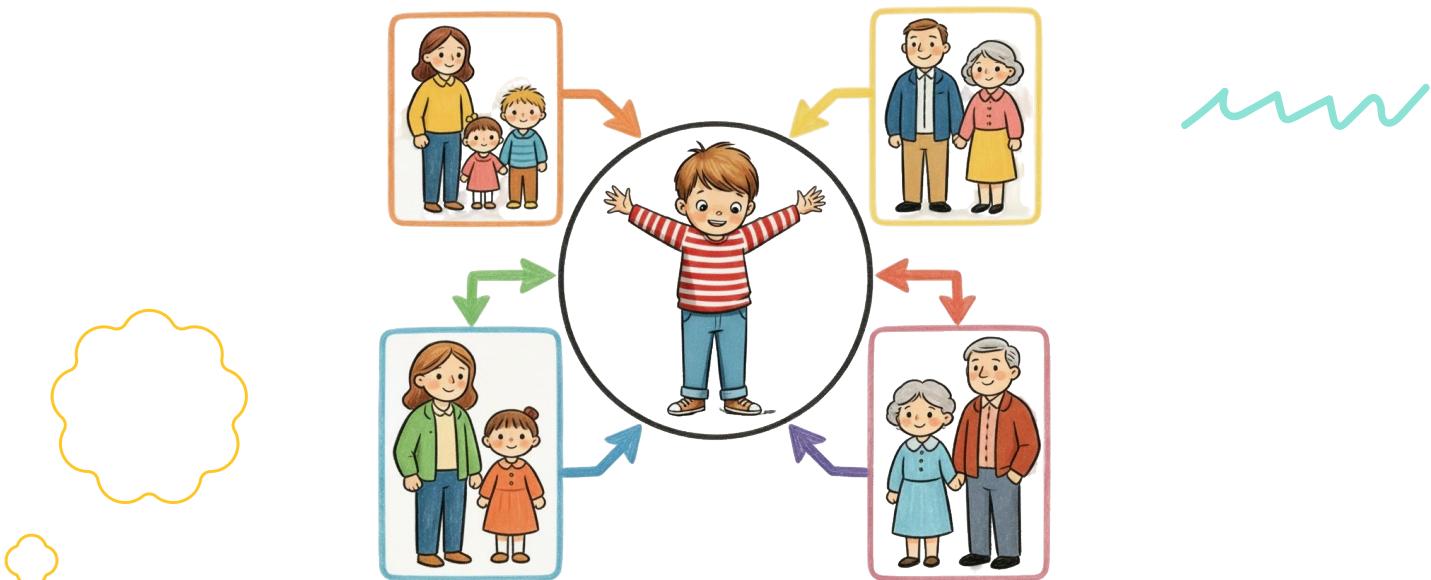
Qué vamos a necesitar:

- + 1 cartulina
- + Fotos de la familia (o dibujos hechos por el niño o la niña)
- + Hojas blancas
- + Lápices de colores y marcadores
- + Pegamento

Propuesta: la propuesta es invitar al niño o niña a elegir una foto propia o a realizar un autorretrato y colocarla en el centro de una cartulina. La idea es hacer un mapa de la familia con fotos o dibujos y conversar sobre los juegos que se compartieron en su infancia.

Seleccionen juntos fotos familiares y/o realicen dibujos de la familia jugando para luego pegar esas imágenes alrededor de la del niño, se pueden unir con flechas de colores y escribir los parentescos o qué los une para luego conversar sobre a qué jugaban cuando eran chicos. Pueden luego seguir construyendo ese mapa de imágenes con dibujos de esos juegos (o imágenes que encuentren en revistas, por ejemplo) y pegarlas debajo de cada familiar.

Finalizado el póster, pueden invitar a la familia a mirar lo construido y charlar sobre los juegos que se pudieron representar, priorizando el intercambio y el disfrute de lo compartido.





Leer en voz alta, siempre

Durante las vacaciones de verano, cuando los tiempos se vuelven más flexibles y aparecen otros ritmos, la lectura puede convertirse en un espacio cotidiano de encuentro y disfrute compartido.

La invitación es a sostener y enriquecer las prácticas lectoras desde el placer, el intercambio y la escucha atenta, adaptándolas a los intereses y posibilidades de cada niño y niña, sin exigencias escolares y en un clima relajado propio del receso.

Acompañar la comprensión

A medida que los niños y las niñas ganan autonomía como lectores, se pueden ofrecer lecturas que presenten pequeños desafíos. Empezar con textos breves y avanzar de a poco hacia textos más extensos o con mayor cantidad de información permite acompañar ese proceso sin apuro, respetando los tiempos y celebrando cada logro.

Conversar sobre lo leído

Conversar sobre los textos es una manera sencilla y valiosa de profundizar la comprensión. Se puede hacer antes, durante y después de la lectura, comentando lo que va sucediendo o compartiendo qué nos llamó más la atención.

A continuación, les compartimos un ejemplo posible sobre el cuento tradicional: Los tres cerditos. Las preguntas son orientativas y no es necesario realizarlas todas ni seguir un orden fijo.

Momento de la lectura	¿Qué pueden hacer las familias?	Ejemplos
Antes de la lectura	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Contarles qué van a leer. ➤ Conversar sobre lo que ya saben del tema o de los personajes. 	<ul style="list-style-type: none"> - “Vamos a leer un cuento”. - “¿Saben cómo son los lobos?” - “¿Y los cerditos?”
Durante la lectura	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Leer con entonación, poniendo voz a los personajes. ➤ Hacer alguna pausa para conversar. ➤ Explicar palabras difíciles con otras más sencillas. 	<ul style="list-style-type: none"> - “¿Por qué el lobo tira abajo la casa del primer cerdito?” - “Feroz quiere decir que es salvaje o malo”.
Después de la lectura	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Charlar sobre lo que pasó en el cuento. ➤ Recuperar lo más importante de la historia. 	<ul style="list-style-type: none"> - “¿Qué pasa en este cuento?” - “¿Cómo son las casas?” - “¿Por qué el lobo las ataca?” - “¿Cómo termina la historia?”



Este tipo de conversaciones puede darse a partir de muchos cuentos distintos, y adaptarse a las historias que más disfrutan los niños y las niñas. Cada lectura abre nuevas posibilidades de diálogo, preguntas y renarraciones .

También pueden armar un rincón de lectura en algún lugar de la casa, con libros, revistas, historietas o cuentos que resulten atractivos y estén al alcance. Un espacio preparado invita a acercarse a los libros de manera espontánea y a elegir qué leer según las ganas del momento.

Acompañar con palabras, y tiempo compartido es una forma de cuidar, educar y fortalecer los vínculos, haciendo de la lectura una experiencia cotidiana, significativa y placentera para todos.

Lecturas recomendadas por grado

Grado	Libros en papel	Libros en línea
1° grado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ “La tortilla de papa” Sandra Siemens - Editorial Del Naranjo ➤ “El Príncipe Medafíaca” Graciela Repún - Editorial Tinta Fresca ➤ “Cuentopos de Gulubú” María Elena Walsh ➤ “Ajos, risas y un conejo” Editorial AZ ➤ “Tecito de lágrimas de dragón” Alberto Pez - Editorial Edelvives 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Colección “Crecer en poesía” ➤ Cuentos con Lobos ➤ Y más cuentos con lobos ➤ Ricitos de oro. Mano de oro ➤ “La vuelta al mundo” Javier Villafaña
2° grado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ “Nadar Perrito” Florencia Gatarri y Marina Zanollo - Editorial Ralenti ➤ “Acá hay gato encerrado” Antología de cuentos gatunos - Planeta lector ➤ “Una amistad imposible” Andrea Ferrari - Loqueleo ➤ “Cachito y Chorlito” Chanti - Editorial comiks Debris 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ “Cuentos con animales” Beatrix Potter ➤ Colección “Crecer en poesía” ➤ Bicho raro Graciela Montes



3° grado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ "La historietería" <i>Chanti</i> ➤ Novela "La Jirafa, el pelícano y el mono" <i>Roald Dahl - Editorial Loqueleo</i>. ➤ ¿Quien le tiene miedo a Dementeo Latov? <i>Ángeles Durini - Editorial AZ</i> ➤ "Bichonario" <i>Eduardo Abel Giménez, Douglas Wright - Editorial Cántaro</i>. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ El hijo del elefante ➤ "Mitos y cuentos tradicionales" Colección Polidoro ➤ Colección "Crecer en poesía"
4° grado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Los estrambóticos 1: Música para detectives <i>Nicolás Schuff - Editorial Ralenti</i>. ➤ "Nueve ratas en busca de un cuento" <i>Verónica Sukacz</i>. ➤ "Los casos de Anita Demare: "El anillo de esmeraldas" <i>Norma Hudobro, Lucía Mancilla Prieto - Editorial Norma</i>. ➤ "Son Tumikes" <i>Sebastián Vargas - Alfaguara</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Relatos de diluvios ➤ "Historias de América" Colección Polidoro ➤ "Cuentos de la selva" Horacio Quiroga ➤ Colección "Crecer en poesía" 2º ciclo
5° grado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ El secreto del tanque de agua <i>Maria Inés Falconi - Loqueleo</i> ➤ "Las aventuras de Tom Sawyer" <i>Nicolás Schuff - Estrada</i> ➤ "La vuelta al mundo en 80 días" <i>Julio Verne</i> ➤ "La guerra de los chefs" <i>Diego Muzzio - Editorial Estrada</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ "La guerra de los Yacarés" Horacio Quiroga ➤ "Aventuras de Don Quijote" Colección Polidoro ➤ Colección "Crecer en poesía" 2º ciclo
6° grado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ "El anillo encantado" <i>Maria Teresa Andruetto</i> ➤ "Odd y los Gigantes de hielo" <i>Neil Gaiman</i> ➤ "Las aventuras de Ulises" y "La guerra de Troya" <i>Nicolás Schuff</i> ➤ "Brujas en el bosque" <i>Mario Méndez - Editorial Amauta</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Teseo y el Minotauro ➤ "Aventuras de Don Quijote" Colección Polidoro ➤ Colección "Crecer en poesía" 2º ciclo ➤ "Maravilla criolla" Cuentos populares argentinos
7° grado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ "El Principito" <i>Antoine de Saint-Exupéry</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Historias de fantasmas y apacidos



7º grado	<ul style="list-style-type: none"> ➤ “La vuelta al mundo en 80 días” <i>Julio Verne</i> ➤ “Los extrañamientos” <i>Martín Blasco - Loqueleo</i> ➤ “Moby Dick” <i>Herman Melville</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Colección “Crecer en poesía” 2º ciclo ➤ “El narrador de historias” “Tobemory” Saki
----------	--	---

La escritura en la vida cotidiana

En lo que refiere a la escritura, proponemos que la puedan encontrar y desarrollar en muchas situaciones cotidianas. Pueden hacer listas (del supermercado, de juegos, de cosas para llevar en un paseo), escribir mensajes para alguien de la familia, dejar notas en la casa, armar carteles sencillos o escribir una frase para acompañar un dibujo. También pueden escribir invitaciones, recordatorios o pequeños textos sobre algo que hicieron o les gustó. Todas estas propuestas ayudan a que los niños usen la escritura con un propósito real y significativo.

Para los más grandes, la escritura puede darse en proyectos personales: llevar un diario de vacaciones, escribir reseñas de libros, películas o juegos, redactar instrucciones para un juego inventado o armar listas de deseos, planes o ideas. Estas propuestas fortalecen la escritura como herramienta para pensar, organizar y comunicar.

Juegos con palabras

Ahora les proponemos otra forma de jugar al Veo Veo, diferente al que realizamos con los números. Los más pequeños pueden jugar con el lenguaje en cualquier momento del día. Por ejemplo, jugar al “**veo veo**” diciendo “veo veo algo que empieza con ssssssss” o “veo veo algo que empieza como eeeeelefante”. También se pueden buscar palabras que se parecen porque forman una familia, como pan, panadería, panadero. Son juegos simples que ayudan a los niños a escuchar con atención, pensar y divertirse hablando



Un paso a la vez, tiempo de calma



Durante las vacaciones, también es valioso reservar un tiempo de calma y relajación para compartir en familia. Se pueden crear pequeños momentos para bajar el ritmo: apagar las pantallas, acomodarnos en un espacio tranquilo y acompañarnos en propuestas sencillas que, a través del juego y la exploración corporal, inviten a relajarnos.

Estos momentos ayudan a que los niños y las niñas puedan reconocer cuándo necesitan hacer una pausa, favorecen la autorregulación y permiten registrar cómo nos sentimos, descansar y recuperar energía. Al mismo tiempo, fortalecen el bienestar emocional y el vínculo familiar, ofreciendo un espacio de cuidado compartido dentro del ritmo del verano.



Elementos necesarios:

- + Una manta, almohadón o colchoneta
- + Un peluche, muñeco o cojín pequeño
- + Música suave (opcional)
- + Un espacio tranquilo de la casa

Para tener en cuenta:

- Cada niño o niña participa a su manera.
- Si no quiere acostarse, puede hacerlo sentado.
- La constancia es más importante que la duración.

Momento de calma: respiramos y relajamos

Los invitamos a buscar un espacio cómodo y sin apuros, donde puedan sentarse o acostarse en el piso o en la cama. El adulto invita al niño o la niña a “preparar el cuerpo para descansar” y a elegir un peluche o muñeco, que se apoya sobre la panza mientras se recuesta boca arriba.

Luego, de manera lúdica, se propone respirar haciendo que el peluche suba y baje como si fuera un ascensor: se inhala por la nariz para que suba y se exhala por la boca para que baje. A continuación, se invita a relajar el cuerpo apretando y soltando distintas partes como un juego, por ejemplo *“manos duras como piedra y ahora blanditas como gelatina”*, pudiendo repetirlo con brazos, hombros y piernas.

Con voz suave, el adulto propone imaginar un lugar tranquilo y agradable, como una playa, una nube o un campo, y se mantiene el silencio durante unos segundos. Para cerrar, avisa que el momento de calma termina y, de a poco, se mueven manos y pies, se estiran y se incorporan con tranquilidad.

Recorremos el cuerpo con atención

En un espacio tranquilo de la casa, con una manta o colchoneta, se acomodan para compartir un momento de calma. El niño o la niña puede recostarse o sentarse de manera cómoda, mientras lo invitan a cerrar los ojos o bajar la mirada. Con una voz suave, el adulto guía la atención por el cuerpo, diciéndole que imagine que una pluma lo recorre lentamente: comenzar por los pies, sintiendo si están apoyados y quietos, y siguiendo de a poco por las piernas, la panza, el pecho, los brazos, las manos, los hom-



bros, el cuello y la cabeza. En cada parte, sugerir aflojar y descansar, sin apuro ni exigencias. No es necesario detenerse mucho tiempo en las distintas partes del cuerpo y si aparece la distracción, es importante volver al viaje de la pluma con calma. Al finalizar, realizar una respiración profunda, apretar las manos y abrir lentamente los ojos.





Cocinando en familia



Durante las vacaciones, cocinar en casa y en familia puede convertirse en un momento que enriquece el tiempo compartido. Es una oportunidad para estar juntos, conversar, aprender unos de otros y disfrutar del tiempo sin apuro.

Cuando los niños y las niñas participan en la cocina, suelen animarse a probar sabores nuevos, a conocer distintos alimentos y a ampliar de a poco la variedad de lo que comen, incorporando hábitos más saludables de manera natural.

Para acompañar una alimentación más equilibrada, es importante priorizar el consumo de frutas, verduras, legumbres, cereales integrales, lácteos, huevos y carnes magras, y reducir el consumo excesivo de azúcares, grasas saturadas y sal.

También es importante promover el hábito de tomar agua a lo largo del día. Para hacerlo más atractivo, podemos usar botellas de colores, sorbetes o sumar rodajas de frutas como naranja, limón o frutilla, que aportan un sabor natural y despertan el interés de los niños y las niñas.



Antes de empezar a cocinar, es importante dedicar un momento a cuidar la higiene, un paso fundamental para prevenir enfermedades transmitidas por los alimentos. Lavarse bien las manos, limpiar frutas y verduras, usar utensilios limpios, mantener las superficies ordenadas y conservar los alimentos de manera adecuada son prácticas simples que podemos sostener juntos.

Durante la preparación, pueden organizar el trabajo asignando roles: quién lava, quién mezcla, quién arma, quién pone la mesa. También pueden sumar pequeños desafíos que vuelven la experiencia más lúdica, como intentar que el plato tenga dos o tres colores distintos y acordar reglas claras de seguridad: lo caliente y lo filoso queda a cargo de los adultos, mientras los niños y las niñas participan en tareas seguras.

Además, para mantener una alimentación saludable también es importante construir hábitos cotidianos. Respetar los momentos de desayuno, almuerzo y cena, y hacer de estos momentos un encuentro familiar.

Recetas

A continuación, les compartimos distintas recetas pensadas para preparar en familia. Son sencillas y nutritivas, invitan a experimentar en la cocina, compartir el proceso y disfrutar juntos del resultado.



Tortilla de papa y zanahoria al horno

Ingredientes:

- + 3 papas medianas
- + 1 zanahoria grande
- + 1 cebolla
- + 3 huevos
- + Sal, pimienta, orégano
- + Un chorrito de aceite



Preparación:

- 1 Rallar la zanahoria y cortar las papas finitas (o rallarlas grueso).
 - 2 Rehogar la cebolla con un chorrito de aceite y agregar papas y zanahoria unos minutos.
 - 3 Batir los huevos, salpimentar y sumar las verduras.
 - 4 Llevar a una fuente aceitada y cocinar al horno 25–30 min.
- Opcional:* agregar arvejas o un poquito de queso rallado.



Tortilla de papa y zanahoria al horno

Ingredientes:

- + 1 banana madura
- + 1 huevo
- + 4 cdas de avena
- + 1 chorrito de leche (opcional)
- + Canela (opcional)

Preparación:

- 1 Pisá la banana.
- 2 Mezcla con el huevo y la avena.
- 3 Cociná por cucharadas en una sartén antiadherente.



Flores con frutas frescas

Ingredientes:

- + Banana
- + Manzana o pera
- + Uvas o frutillas
- + Palitos de brochette



Preparación:

- 1 Cortar las frutas en distintas formas (círculos, cuadrados, triángulos y tiras).
- 2 Insertar alternando colores.
- 3 Opcional: rociar con un poco de jugo de limón para evitar que se oxiden.
- 4 Agregar un toque de avena o coco rallado encima antes de servir.

Opciones de formas: una persona (círculo para la cabeza, un triángulo o rectángulo para el cuerpo y palitos para las extremidades) o animales.



Croqueta de verduras

Ingredientes:

- + 2 tazas de verduras cocidas picadas (pueden ser mezcla: zapallito, zanahoria, acelga/espinaca, brócoli, etc.)
- + 1 papa chica o $\frac{1}{2}$ taza de puré (para dar consistencia) o arroz.
- + 1 huevo
- + 3-4 cdas de avena instantánea o pan rallado integral
- + 1 diente de ajo picado o en polvo
- + Sal, pimienta, pimentón y condimentos a gusto
- + 1 chorrito de aceite para pincelar



Preparación:

- 1 Picar bien las verduras cocidas (al vapor o hervidas) para que no larguen exceso de líquido.
- 2 Mezclarlas con la papa pisada o el puré.
- 3 Agregar el huevo y la avena/pan rallado. Integrar bien.
- 4 Condimentar a gusto.
- 5 Formar croquetas con las manos.
- 6 *Opción horno:* colocar en placa aceitada o con papel vegetal, pincelar apenas con aceite y hornear 15-20 min a 200°C, girándolas a mitad.

Opción sartén: dorar a fuego medio en sartén antiadherente con apenas aceite en spray o una gotita.





Muffins de manzana

Ingredientes:

- + 1 manzana rallada
- + 1 huevo
- + $\frac{1}{2}$ taza de avena
- + 1 cda de miel (opcional)

Preparación:

- 1 Mezclá todo en un bowl.
- 2 Colocá en moldes.
- 3 Horneá 15 min a 180 °C.

Con pocos ingredientes, creatividad y ganas, se pueden preparar platos ricos y nutritivos.





Un momento para conversar y compartir en familia

A continuación, les ofrecemos estas cartas -que pueden imprimir y recortar- pensadas para compartir un momento de juego y conversación en familia. A través de preguntas disparadoras, divertidas y a veces imaginativas, invitan a expresar ideas, escuchar a otros, reírse y conocerse mejor. El objetivo es generar espacios de intercambio, fortalecer los vínculos y disfrutar del diálogo sin respuestas correctas o incorrectas, valorando la voz de cada integrante de la familia.



¿Qué tres cosas te hacen sentir **muy feliz** en un día común?



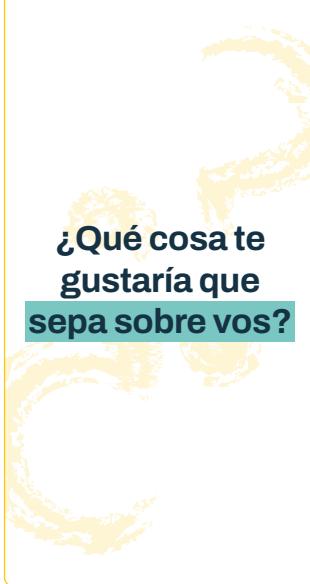
¿Qué **superpoder** te gustaría tener y por qué?



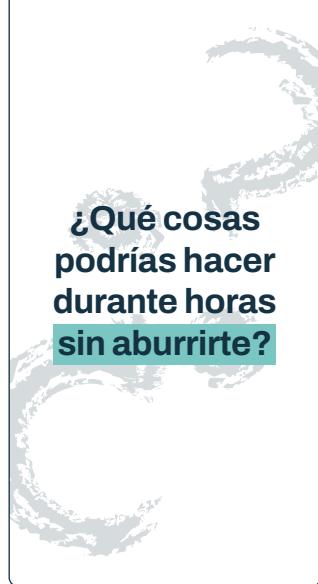
¿Cuál es la **canción** que más te gusta?



¿Qué cosa te gustaría que **sepa** sobre vos?



¿Qué parte de tu personalidad sentís que te **hace** único?

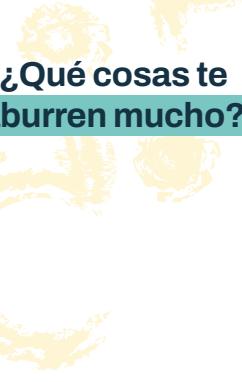


¿Qué cosas podrías hacer durante horas **sin aburrirte**?



¿Cuál es tu **lugar favorito** en el mundo?

¿Cuál es tu **red social favorita** y por qué?



¿Qué cosas te **aburren** mucho?



¿Qué es lo que más te gusta aprender o te gustó aprender en la escuela?



¿Qué es lo que más te gusta de vos?



¿Qué es lo que más te gusta de tu familia?

¿Qué es lo que más te gusta hacer con la familia?

¿Sobre qué temas te gustaría hablar con tu familia que no charlás o te gustaría charlas más?

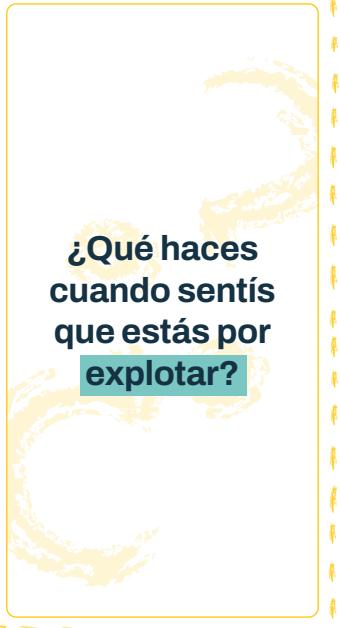
¿Qué te gusta hacer cuando tenés un mal día y cómo te gustaría que los demás te acompañen?

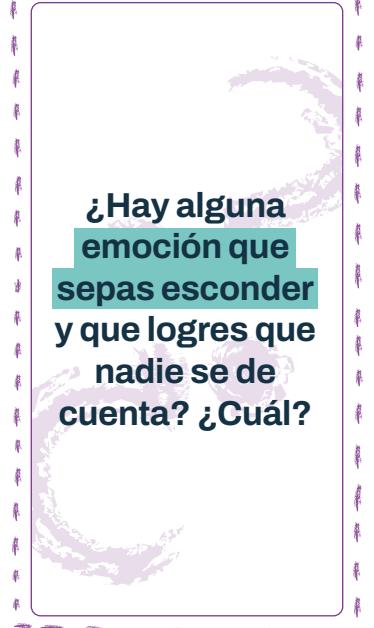
¿Qué palabras o acciones te hacen sentir querido?

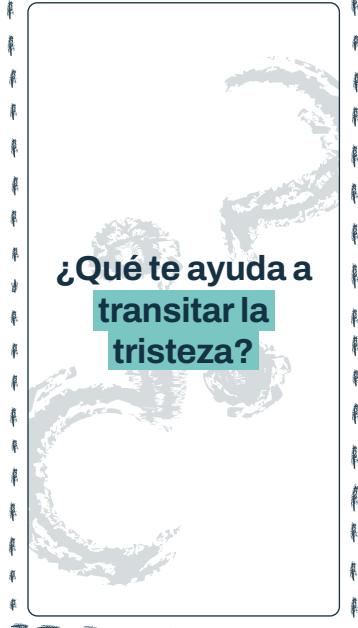


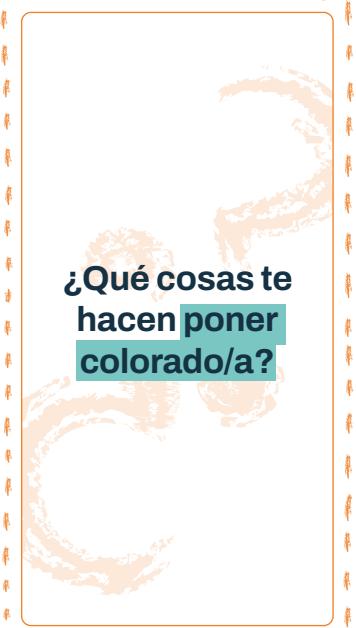
¿Qué cosas te enojan mucho?

¿Cómo te das cuenta cuando alguien está triste aunque no lo diga?

¿Qué haces cuando sentís que estás por explotar?

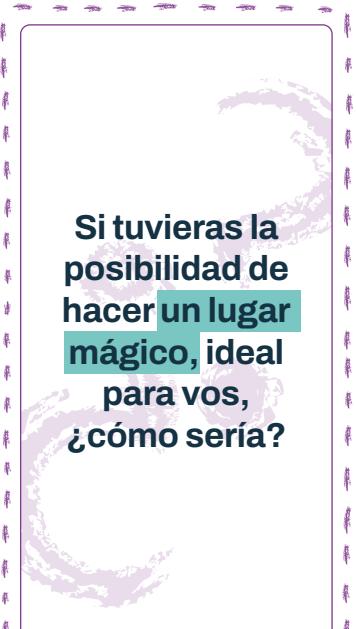
¿Hay alguna emoción que sepas esconder y que logres que nadie se de cuenta? ¿Cuál?

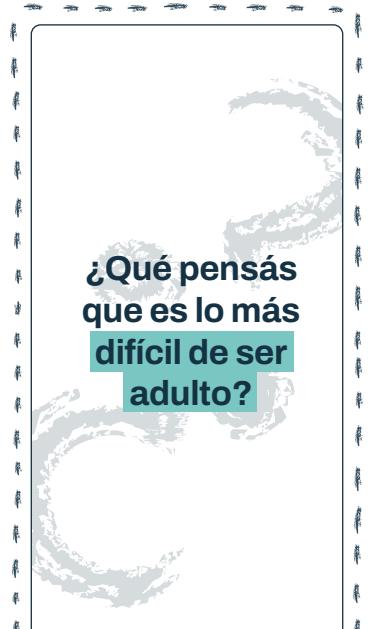
¿Qué te ayuda a transitar la tristeza?

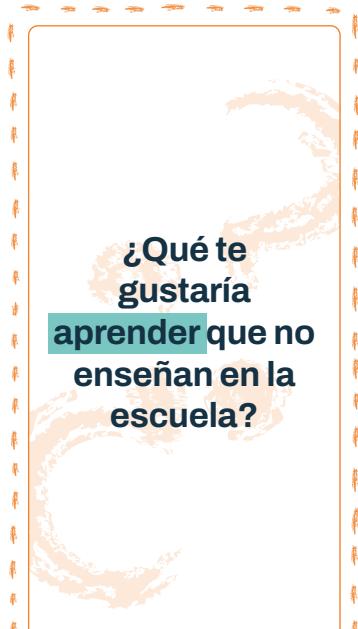
¿Qué cosas te hacen poner colorado/a?

Contá un sueño que tengas

¿Cómo sería tu día perfecto?

Si tuvieras la posibilidad de hacer un lugar mágico, ideal para vos, ¿cómo sería?

¿Qué pensás que es lo más difícil de ser adulto?

¿Qué te gustaría aprender que no enseñan en la escuela?

Si fueras un personaje de dibujo animado, ¿cuál te gustaría ser?

Si fueras un emoji, ¿cuál serías hoy?

¿Qué harías si fueses presidente?

Si hicieramos una banda de música, ¿qué nombre le pondrías?

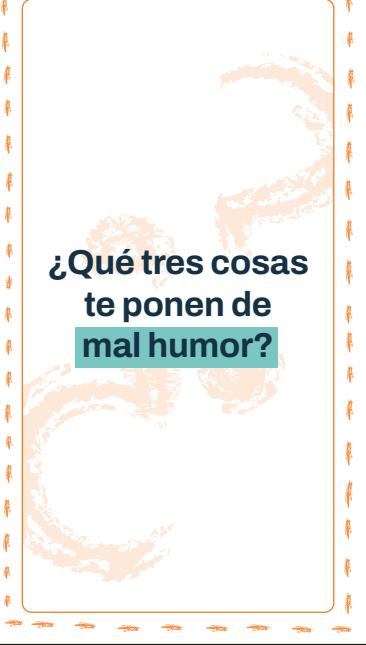
Si fueras un animal, ¿cuál serías y por qué?

Si pudieras sacar una regla de tu casa por una semana, ¿cuál sería?

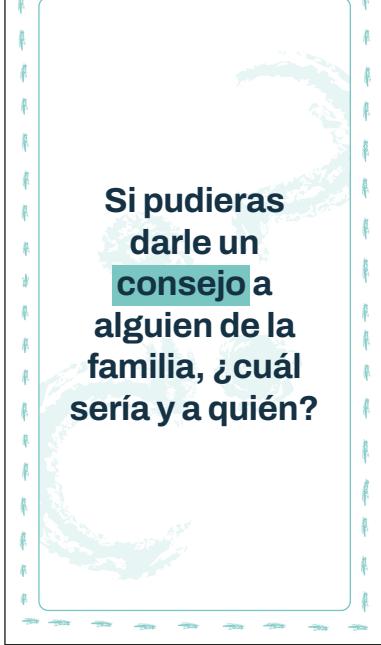
¿Tenés un talento inútil? ¿Cuál?

¿Qué harías si fueras invisible un día?

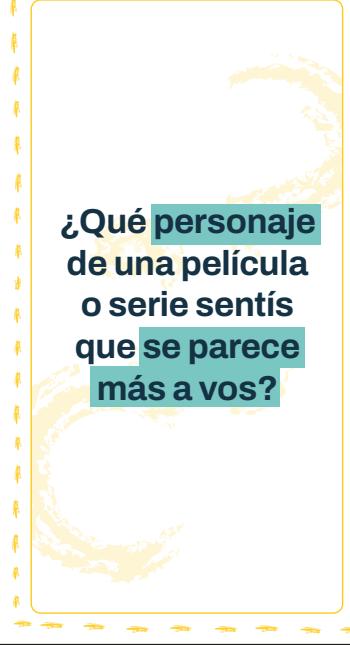
Si pudieras hacer un viaje, ¿a dónde irías y con quién?



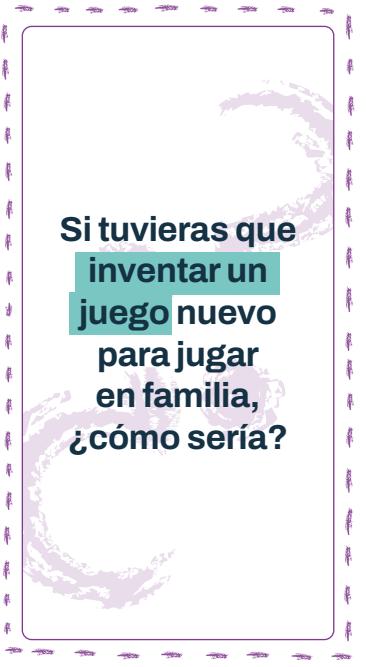
¿Qué tres cosas te ponen de mal humor?



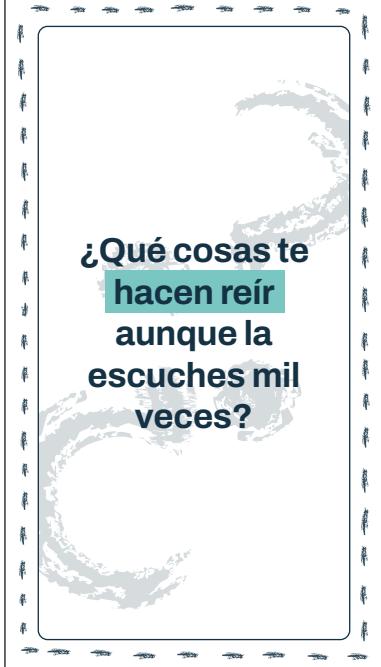
Si pudieras darle un consejo a alguien de la familia, ¿cuál sería y a quién?



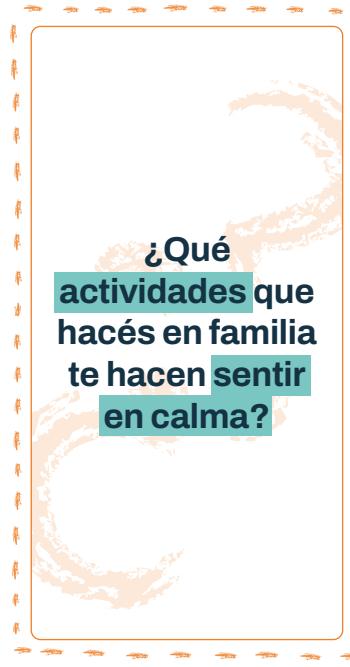
¿Qué personaje de una película o serie sentís que se parece más a vos?



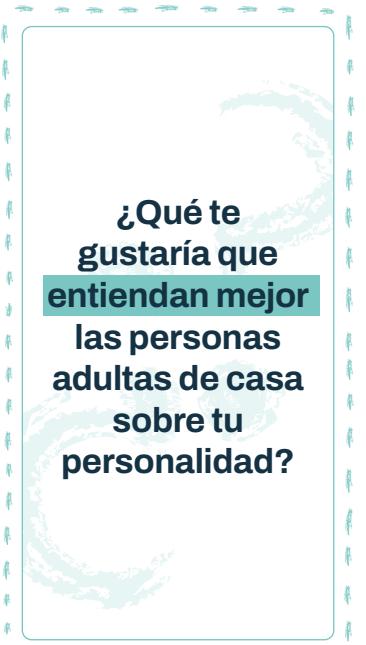
Si tuvieras que inventar un juego nuevo para jugar en familia, ¿cómo sería?



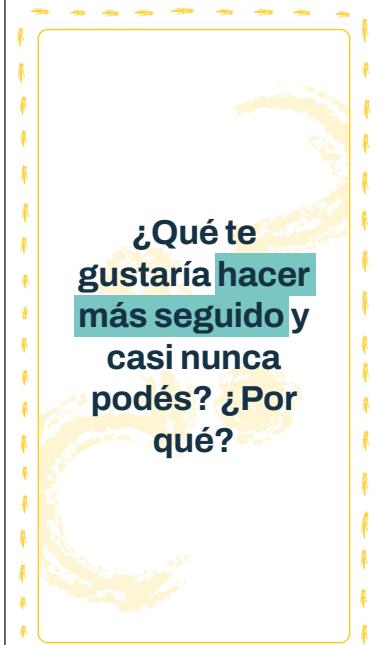
¿Qué cosas te hacen reír aunque la escuches mil veces?



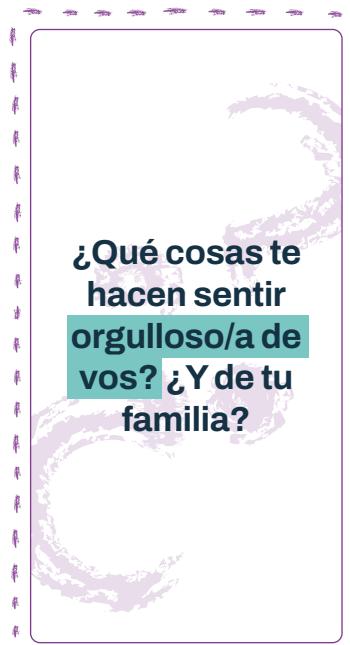
¿Qué actividades que hacés en familia te hacen sentir en calma?



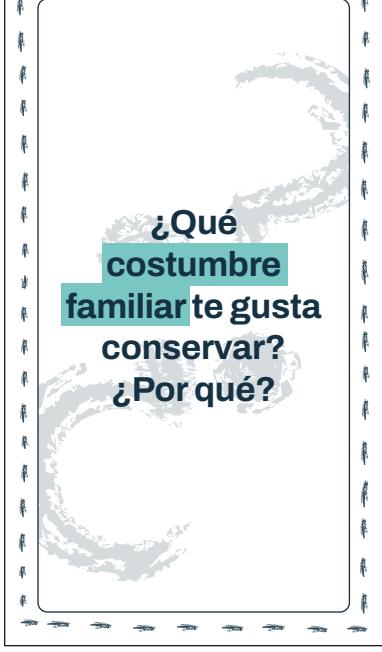
¿Qué te gustaría que entiendan mejor las personas adultas de casa sobre tu personalidad?

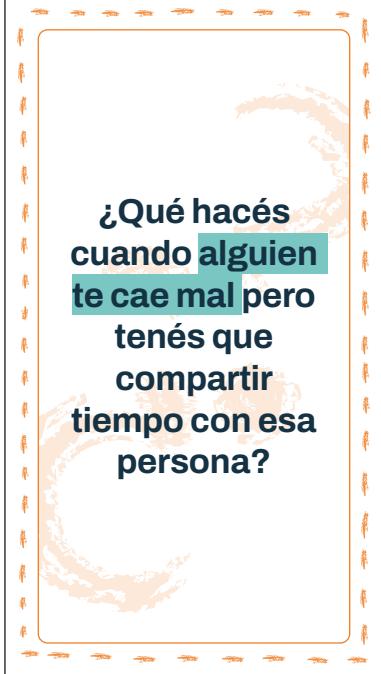


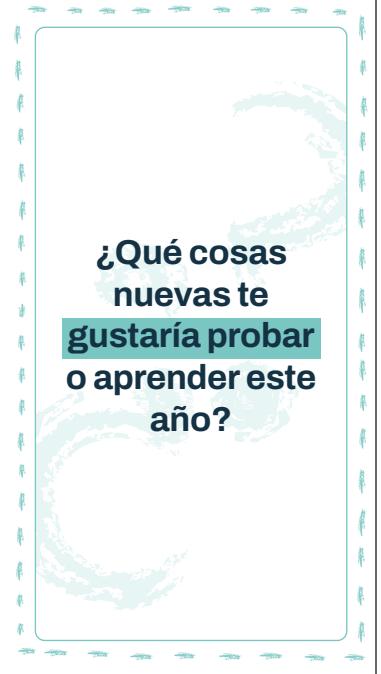
¿Qué te gustaría hacer más seguido y casi nunca podés? ¿Por qué?

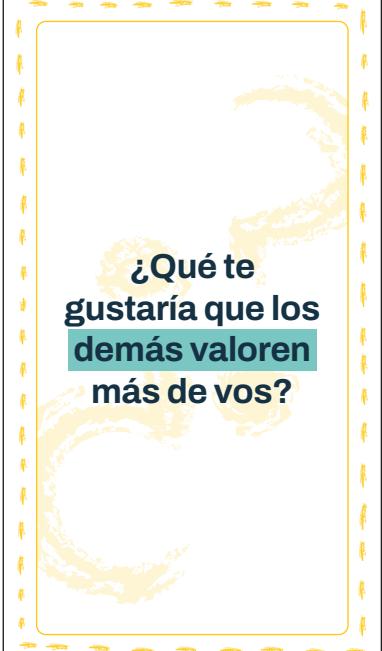


¿Qué cosas te hacen sentir orgulloso/a de vos? ¿Y de tu familia?

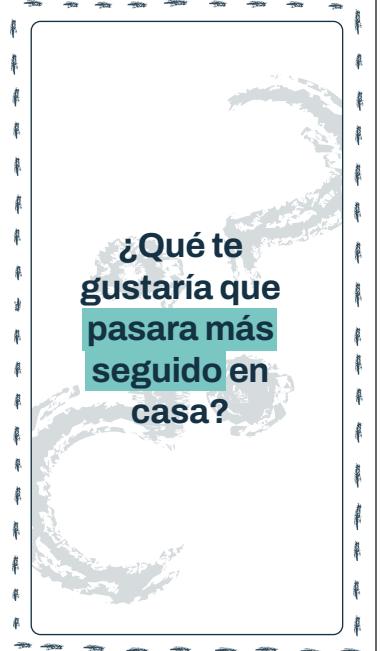

¿Qué costumbre familiar te gusta conservar? ¿Por qué?

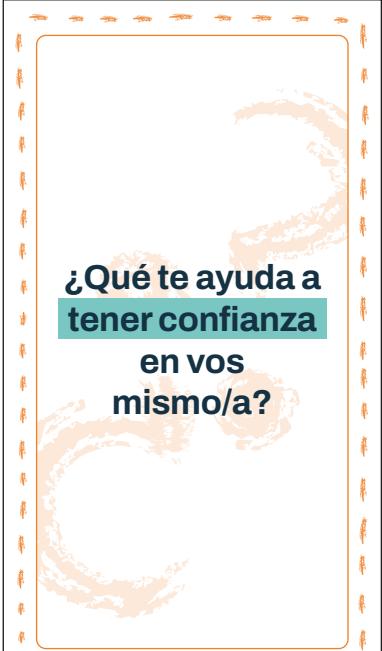

¿Qué hacés cuando alguien te cae mal pero tenés que compartir tiempo con esa persona?

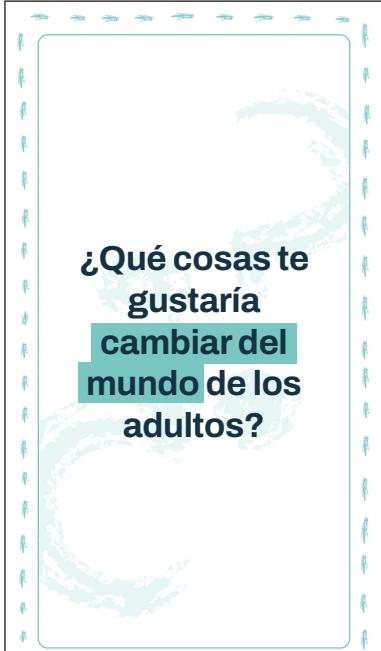

¿Qué cosas nuevas te gustaría probar o aprender este año?

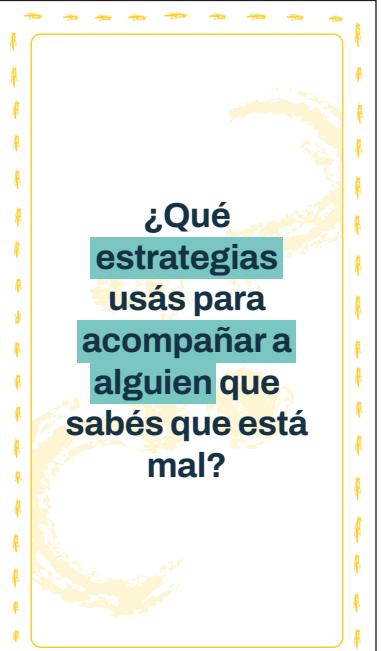

¿Qué te gustaría que los demás valoren más de vos?


¿Qué momento de tu infancia te gustaría volver a vivir?


¿Qué te gustaría que pasara más seguido en casa?


¿Qué te ayuda a tener confianza en vos mismo/a?


¿Qué cosas te gustaría cambiar del mundo de los adultos?


¿Qué estrategias usás para acompañar a alguien que sabés que está mal?

¿Cómo haces para decirle a alguien que algo que hizo no te cayo bien sin que se enoje u ofenda?

Podés hacer la pregunta que quieras o contar algo que tengas ganas